

Crucigrama político

Por H. T. Lara



Octavio López, Lamberto Cubillas, Diego Serna y Juan Manuel Mancilla en el Restaurante “La Brigada”, en Buenos Aires, Argentina.

De vuelta en este espacio luego de dos semanas de ausencia. Doy las gracias a mis compañeros del Staff y a mi buen amigo **Luis Maizel**, porque ellos fueron los que se encargaron este tiempo de sacar adelante la columna.

Viajé a Argentina, país gobernado por **Javier Milei**, y no sólo el turismo me resultó interesante, sino que también conocer un poco cómo la están pasando los argentinos bajo la administración de un presidente de ultra derecha.

TUVE OPORTUNIDAD DE consultar a diferentes personas sobre la situación que se vive allá, como fueron taxistas, personal de hoteles y restaurantes y, desde luego, a empresarios de alto nivel, y encontré que los argentinos no son de término medio, sino que son de un lado y de otro, igual que como lo son por ejemplo en el fútbol, donde medio Buenos Aires odia al *River Plate* y adora al *Boca Junior*; y viceversa.

Algo parecido sucede sobre **Milei**, ya que la clase media baja está enfurecida por las medidas adoptadas por el controvertido presidente, debido a que les retiró apoyos no justificados y está metiendo orden en la economía del país.

Por otra parte, hay quienes comulgan con estas medidas, como lo son la clase media alta y alta, que lo único que esperan es que **Milei** tenga el tiempo

suficiente para erradicar el populismo que tanto mal le ha hecho a Argentina, desde hace muchos años. Cuando estuve en Buenos Aires, la capital, vi bastante turismo y, sobre todo, pude darme cuenta que no es un lugar caro, lo que permite adquirir productos a buenos precios. Es curioso que las casas de cambio si uno cambia, por ejemplo un billete de 100 dólares, le dan 122 mil 200 pesos argentinos, pero si son billetes de 20 dólares, le dan un poco menos y tampoco aceptan dólares viejos o maltratados; porque dicen que es más fácil ahorrar en billetes de 100 dólares que de 20. Por otro lado, en el centro de la capital argentina, frecuentemente abordan a los turistas para cambiarles sus dólares y les pagan por ellos alrededor de 123 mil pesos por 100 dólares, no importando si es en billete de 100 o de 20 dólares.

POR OTRO LADO, a pesar de que hay un ambiente de incertidumbre por la economía, el pueblo argentino sigue siendo alegre y con la esperanza de que su selección de fútbol gane el *Mundial 2026*. En los días que estuve allá, todo era felicidad porque se le había ganado a Brasil, 4 a 1, aun cuando no jugó **Messi**. La comida argentina es sensacional ya que cuenta con una gran variedad de platillos, todos exquisitos, principalmente la carne cuyos cortes me recordaron al restaurante *Sonora Steak*. Hay múltiples locales con venta de empanadas de todo tipo de ingredientes; en lo personal me encantaron las de carne y las de jamón con queso.

En esta ocasión regresé al restaurante “*La Cabaña de las Lilas*” en Puerto Madero, un lugar con una gran vista al *Río de la Plata*.

También fui al restaurante “*Don Julio*”, del cual esperaba más, pero puedo recomendarlo también. Sin embargo, para mí el mejor es “*La Brigada*”, un lugar tapizado de fotos dedicadas al del lugar, **Hugo Echevarrieta** a quien tuve el gusto de conocer, y quien se siente orgulloso de su restaurante porque está lleno de dedicatorias de los principales futbolistas, artistas famosos y políticos argentinos y extranjeros. Por ahí vi la dedicatoria de **Inacio Lula Da Silva**, o del mismo **Juan Manuel Serrat**, así como de **Lionel Messi**, entre otros. Vale la pena conocer este lugar, donde la carne se puede cortar con la cuchara.

TAMBIÉN ESTUVE UNOS DÍAS en la ciudad de

Mendoza a una hora 30 minutos en avión, una bella ciudad llena de parques con la característica de que tiene muchísima agua que corre entre la calle y las banquetas regando miles de árboles. Esta ciudad está ubicada casi en la orilla de la cordillera de los *Andes*, los cuales se ven imponentes; de hecho algunas áreas ya estaban nevadas.

Mendoza, es la ciudad del vino y de las vinícolas que los producen, los cuales hay de gran calidad. Entre ellos destaco la vinícola *Catena Zapata*, que domina el mercado. Su propietario es **Don Nicolás Zapata** quien ya rebasa los 90 años y sigue activo, y junto a sus hijos manejan la vinícola.

Algunas de sus marcas son *Nicolás Zapata*, *Angélica Zapata*, *el Malbec* argentino, entre otros muchos más que producen.

También destaco la vinícola “*El enemigo*” de **Alejandro Vigil**, socio, por cierto, de una hija de don **Nicolás Zapata**. Ellos tienen varios tipos de vino, pero la etiqueta que destaca son “*El gran enemigo*”.

En la vinícola hay un gran restaurante donde la degustación de vinos y sus comidas de varios tiempos son espectaculares, casi al nivel diría yo, del restaurante de la vinícola de *Catena Zapata*.

Por último, la otra bodega en la que estuvimos es *Lagarde* de **Enrique Pescarmona**, a quien tuve el gusto de conocer y tomarme una foto con él. **Enrique**, es un empresario muy reconocido en Argentina, ya que fue, entre otras cosas, director general de *Líneas Argentinas*; presidente de *Impsa* (*Industrias Metalúrgicas Pescarmona*), una empresa que llegó a tener 8 mil



Donald Trump